En el Atlantico y golfo de México

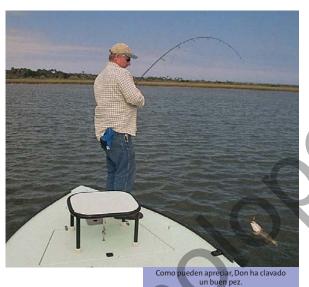
FLORIDA: UN MAR DE POSIBILIDADES



En el Atlántico y golfo de México







lorida, el estado del sol y de la canícula es, sin duda, uno de los lugares del mundo más preparados para la pesca deportiva: dos mares, varias docenas de peces de agua salada interesantes desde el perfil aliehútico (sábalos, macabíes, róbalos, cuberas, cobias y muchos otros) y otras tantas de agua dulce, sin olvidar una perfecta organización para cuidar a los pescadores que quieran saborear el gusto de presas siempre nuevas y diferentes.

Florida:

numerosas alternativas

El lado interno del golfo de México y el lado Atlántico de Florida y sus cayos ofrecen grandes posibilidades de pesca en el mar, sin olvidar que el terreno entre los dos mares es famoso por su pantanos y embalses, y que cada año producen los blackbass y las percas más grandes de toda América.

Pero el lado "marino" probablemente sea el más interesante para el pescador con cola de rata, ya que las especies que se pueden encontrar en las costas de Florida son extremamente divertidas. Otra importante consideración es que en este estado siempre hay un pez deportivo que da la cara, sin importar el periodo del año: en efecto, Florida no conoce temporadas y aparte de los meses de

diciembre y enero, cuando es más probable encontrar días de tiempo perturbado, siempre hay una época, un lugar y un rincón para perseguir un pez que se encuentre en su "peak time" (en su mejor época de actividad).

Costa occidental: Golfo de México

Hacer una buena selección de las mejores zonas, técnicas, señuelos y especies, con tantas posibilidades disponibles, siempre resulta complicado y sería un auténtico calvario... Por eso, después de unas indagaciones y considerando el asunto meteorológico, elegimos nuestro destino: Punta Gorda, una zona situada alrededor de la mitad de la costa occidental de Florida.

La zona, técnica y pez estaban decididas: "Speckled seatrout", o pesca en wading mojado (se pesca en ropa de baño, calzado de botas especiales válidas para caminar sobre los fondos coralinos), con mosca artificial, cucharilla y cebo vivo.

La cita con el guía se había establecido bastante antes de despertar del sol, pues todavía quedaba una larga marcha en coche con el barco a remolque para llegar a una de las rampas de botadura. Cuando llegamos a la laguna donde íbamos a pescar nos encontramos con un fuerte



26 ♣ Pesca de Altura

Florida: Un mar de posibilidades





viento que nos haría compañía durante todo el día, lo mismo que un grupo de delfines cuya aparición testimoniaba la presencia de una gran cantidad de peces más pequeños.

El barco, un 5 metros de pesca equipado con un motor de 150 HP, navega muy rápido sobre el agua y después de una media hora de navegación a través de la laguna llegamos a un lugar con agua baja, al amparo de los manglares: nada más parar ya se notaban los primeros síntomas de actividad por parte de los peces, cerca de las orillas.

Entramos en el agua... En mi caso y a pesar de su temperatura, muy buena, y del sol (ya calentaba bastante), comprendía que estaría más cómodo con mis vadeadores. Marchamos muy lentamente, con el agua hasta la rodilla, en el interior de un estupendo escenario: manglares con hojas verdes y brillantes que alargaban sus raíces en un mar verde esmeralda, dentro de un verdadero zoo repleto de animales de diferentes especies; enormes y poderosos pelícanos que a veces nos asustaban cuando bajaban hacia el agua como bombas en picado, a unos metros de ti; airones blancos y grises, zancudas de mil colores y muchas otras aves graciosamente emplumadas que no cesaban de escarbar en el fondo en búsqueda de comida.

Para vencer y contrarrestar el fuerte viento tuve que poner una cola de

rata más pesada y lanzar transversalmente tratando de mantenerla casi paralela al agua. Después de haber asustado a unos cuantos ejemplares de seatrout con mis lances no precisos, finalmente logré presentar la mosca artificial a unos centímetros del morro de una pieza que embistió el señuelo con tal violencia que casi me arranca la caña de mi mano. Luego sobrevino una pelea con el pez que duraría más de una docena de minutos... Siempre parecía vencido pero cuando veía mi silueta sacaba fuerzas y tiraba como un diablo. Ojalá que no hubiese viento y pudiera usar una caña con una cola de rata más liviana... ¡Pensaba!... Sería como pescar truchas de río de dos kilos con una caña y cola de rata

Mientras, mis compañeros de pesca tenían la misma suerte con cucharilla y también con cebo natural (gamba viva, de uso muy común en Florida y los cayos). Todo el día fue una continua sucesión de capturas, con ejemplares de buen tamaño que siempre luchaban con fuerza.

del número tres.

Gary, nuestro guía, también logró enganchar un pequeño tambor rojo (que sería el protagonista de la pesca del día siguiente) y un pez globo que se infló de inmediato, asustado y fastidiado... Horas más tarde, después del mediodía, los efectos del sol se hicieron evidentes: Todos estábamos rojos, como langostas cocidas.

La pesca se mostró realmente muy emocionante y el balance de la jornada fue de verdad muy positivo, con unas decenas de peces para cada pescador (de 1 a 3 kilos cada uno). El lado positivo se centraba en la calidad deportiva de los oponentes, nada sencillos de enganchar.



El guía controla la superficie del agua para detectar zonas de movimiento o "aguas nerviosas".



En el Atlántico y golfo de México



Brad, nuestro guía, devuelve un pez al agua.

La pesca

Si la tarea está bien hecha, la seatrout atacará la mosca, se clavará y empezará la lucha Con el sol alto y provisto de unas necesarias gafas polarizadas, hay que tratar de localizar a las presas: A veces se ve la sombra del pez (que suele permanecer camuflado de manera perfecta) y a veces se nota el movimiento que hace en la superficie... si está presente, se tiene que calcular la fuerza del viento y la distancia, pues se trata de presentar la mosca o el señuelo alrededor de un metro del hocico del pez.

Una vez se ha conseguido un lance perfecto se deja que la mosca, streamer o imitación se hunda unos segundos (se pesca en aguas bajas, desde 30 hasta 80 centímetros de profundidad) y se recupera lentamente o con tirones de velocidad variada. Si la tarea está bien hecha, la seatrout atacará la mosca, se clavará y empezará la lucha; si el bajo o la cola no se desplegaron bien o la presentación estuvo demasiado cerca del pez, de su presencia sólo quedará una pequeña nubecilla de barro... Tenemos que empezar todo otra vez.

Costa oriental: Mosquito Lagoon

Después de cuatro horas de coche, de una cena frugal en un "restaurante de familia" (parece Harold, de Happy Days) y de pasar una noche en un motel modelo película "de terror". combatiendo con la cama y almohada por la postura más calmante (tenía cuello y espaldas quemados y con fuerte dolor, por culpa de la prolongada exposición al sol en los "flats" de Florida), estábamos otra vez en el muelle de embarque con un nuevo guía para explorar otra laguna, muy afamada por su especie principal, el redfish (pez rojo), también llamado red drum o tambor

Salimos a las 6:30 de la mañana con Brad, quien nos iba haciendo el reparto de instrucciones y consejos a seguir mientras conducía muy seguro su barco entre las mil islas y bancos de arena de la laguna.

La pesca

Casi de inmediato tuvimos nuestro primer contacto con una buena bandada de tambores y nuestras palpitaciones subieron al cielo. Brad pilotaba el barco y lo tenía en buena posición mientras mi amigo Don Madole y yo tratamos de presentar los señuelos de manera decente. Frente a nosotros había un cuadrado de alrededor de cuatro metros de lado de "agua nerviosa", burbujeante: es la manada de tambores, que sigue en unísono al jefe.

El sistema más eficaz de pescarlo tendría que ser presentando el señuelo en una posición que permita recuperar cuando el banco esté pasando junto a él, pero claro, no resulta tan sencillo como parecería.



El autor, a punto de culminar una captura.

Tenemos que tener en cuenta:

1º: donde se quedaría el bando de peces

2º: en que dirección se está moviendo

3º: a qué velocidad

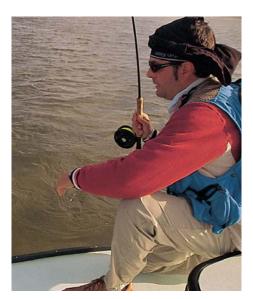
4º: donde está el jefe del bando...

Y aún no es bastante; se tiene también que calibrar el lance venciendo el viento y haciendo que la cola de rata o su sombra no asusten al resto del bando y lo hagan desaparecer. ¿Resultados? Después de uno o dos



28 ♣ PESCA DE ALTURA

Florida: Un mar de posibilidades



lances, precisamente nada perfectos, el bando de peces desapareció y tuvimos que cambiar de posición.

Con el viento (siempre presente y un compañero de vacaciones muy desagradable), que aumentaba, nuestras esperanzas disminuían, pero Brad nos animaba recordándonos que en las costas de Florida siempre hay un lugar bueno para la pesca.

Llegamos al flat llamado Hong Kong, donde nos esperaba un espec-

Los poppers de grandes dimensiones para la pesca a spinning son un gran cebo para este tipo de peces.



táculo que casi nos hizo parar la respiración: un bando de tambores creaba una mancha circular de "agua nerviosa" de alrededor de 30 metros de diámetro. Nos pusimos más nerviosos que el agua: el guía comenzó a perseguir el bando, trabajando sapientemente con el largo palo para tratar de dar al barco estabilidad de movimientos, posicionándolo siempre de manera que no proyectara la sombra sobre los peces.

Después de unas tentativas sin éxito la suerte nos ayudó y Don y yo enganchamos dos redfish de buen tamaño, que empezaron a luchar con gran fuerza y testarudez, dando carreras de un lado a otro del barco y con potentes cabezazos en dirección al fondo. Los dos peces se dejaron tomar una fotografía para la prensa y fueron devueltos al agua.

En el momento en que el guía puso mi captura en la mano (con la misma delicadeza con la cual una comadrona ofrecería el niño a su madre), comprendí por qué este pez es llamado "tambor"... Un órgano interno, que exclusivamente tienen los machos y que sirve como reclamo para las hembras, emite un sonido claro y audible como si fuera un verdadero tambor. Quien nadó con máscara y aletas cerca de una manada de tambores dice que es perceptible desde lejos y el rumor se parece a un sonido de tambores lejanos, como si se acercaran las tropas de infantería del renacimiento antes de una bata-

La jornada continuó siendo excitante y capturamos otros redfish de un tamaño comprendido entre uno y cinco kilos.

En ambos sitios la experiencia resultó interesante de verdad, y Florida confirmó ser un destino de nivel muy elevado para los pescadores deportivos.

Equipo de pesca y lance

Sé que voy a decir algo que puede ser considerado como una herejía para los puristas, y que los profesores de pesca a látigo pensarán que no es



El famoso tambor rojo, un pez muy apreciado en estas latitudes.

adecuado a los cánones de la tradición, pero en el ambiente marino la caña tiene que ser proporcionada al enemigo número 1: el viento.

Cañas: Partiendo desde esa base y considerando que siempre estará presente, tenemos que preparar nuestro equipo con el fin de que nos permita taladrar el muro ventoso de manera eficiente. Entonces, es normal el uso de una caña de 9 pies, con cola de rata 7–10: La experiencia y la capacidad de lance indicarán la composición más adecuada.

Personalmente me considero un lanzador de medio nivel y no tengo problemas en admitir que tuve la necesidad de aumentar en uno (a veces dos) el número de cola, con respecto Tambores creaba una mancha circular de "agua nerviosa" de alrededor de 30 metros de diámetro



Pequeños, medianos y grandes streamers para la pesca a spinning ultraligero, una alternativa que no debe olvidar.

En el Atlántico y golfo de México



a cuanto estaba escrito sobre la caña, con el fin de vencer al viento. Una caña para cola del número 8 también puede lanzar sin problemas una cola del número 9 e incluso del 10, permitiendo a la vez reducir los falsos lances.

Los peces de los flats de Florida (como muchos peces de aguas bajas) se mueven muy rápidamente y entonces resulta absolutamente necesario entrar en acción de pesca igualmente rápido y con uno o dos falsos lances como máximo: hacerlo así significa el 60% del éxito...

No estamos pescando truchas que comen con regularidad en un río y por el contrario, tenemos que presentar una mosca plomeada a 15 o 25 metros de distancia, con una corriente transversal de viento con la que resulta imprescindible poner mucha atención de no enganchar por accidente las orejas de nuestros compañeros de pesca (anzuelos sin muerte, por favor).

Colas de rata: la cola de rata flotante descentrada es la cola que utilizaremos, más que otras. También resultan muy útiles las intermedias transparentes (Clear line), especialmente si pescamos en esos raros días con poco viento y el pez, a causa de la superficie del agua, sin olas, es más cauteloso de lo habitual. La recuperación de la cola de rata flotante podría dejar una estela en el agua que puede asustar nuestra presa.

Una buena shooting taper (del tipo Teeny Nymph) es un válido complemento y puede ser utilizada si se decide a pescar en aguas más profundas: En efecto, si no se puede pescar en la laguna, unas horas de pesca en el océano, desde la playa, a la búsqueda de otros peces, representa sin duda una válida alternativa.

Bajos de línea: De 9 o 12 pies, con uno de 15' a disposición por si se encontraran peces particularmente tímidos. El terminal debería ser de un diámetro de 0,30 mm, y si es posible de fluorocarbono, muy indicado para estos lugares por su mayor resistencia a la abrasión y su poder mimético para pasar desapercibido. Carretes: Tipo mar (lacados anticorrosión y alta capacidad de almacenaje de backing), con por lo menos 100-150 metros de backing de 30 libras. Dos consideraciones en este asunto: los modelos de mar fabricados con materiales no corrosivos no son indispensables porque aún así hay que lavarlos bien con agua dulce después de cada jornada de pesca; segundo: si el backing y la cola se quedan un poco estrechos y sobresalen, no cambie el carrete: ahora hay nuevos tipos de hilos en gel de polietileno que reducen la dimensión hasta el 50% en paridad de resisten-

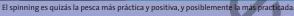
Moscas: Le darán un buen resultado los señuelos más usuales en aguas saladas, aquellos que imitan gambas, cangrejos y peces pequeños, monta-

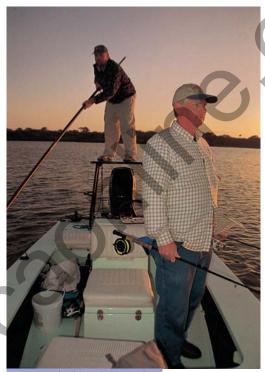




Florida: Un mar de posibilidades







Don y Brad, en búsqueda de peces al

dos en anzuelos con tamaños desde el 1 hasta el 6/0. Sigan al 100% las indicaciones del guía (jy usen sus moscas!). Unos popper pequeños que haremos correr en la superficie del agua pueden ser una alternativa verdaderamente emocionante, especialmente si hay seatrout de buen tamaño en los alrededores.

Guía: como afirma un famoso escritor americano, el guía es la parte más importante del equipamiento de pesca. Podemos tener las mejores cañas, los carretes más caros, las mejores moscas de la Tierra... pero si a nuestro lado no tenemos la persona idónea que nos lleve sobre el pez y que nos explique las particularidades de la pesca en ese lugar específico, las posibilidades de éxito se reducen de manera dramática.

Para buscar un guía el método es sencillo: buscar una tienda de material de pesca o directamente una "marinà" donde vendan señuelos o cebos vivos, y preguntar por un guía que nos lleve a pescar. Aclarar que se prefiere practicar la pesca con cola de rata, con cucharilla o con otro sistema, y consultar el precio para una jornada de pesca. Muchos guías ya llevan todo el equipamiento y se puede pensar en organizar un día inolvidable sin tener que traerlo todo desde casa.

Dos guías que tuvimos la oportunidad de conocer y apreciar por su profesionalidad y gran habilidad fueron el capitán Brad Stine, en el "Mosquito Lagoon", en el área Atlántica, y el capitán Garry McKenzie, en "Punta Gorda", en el golfo del México.

Una última recomendación que procede desde el propietario de la piel enferma de quien cometió un leve y a posteriori grave error: Florida es llamado el Estado del Sol, porque el sol no perdona... No piense que la fuerte y coriácea piel mediterránea pueda vencer los rayos del trópico, o lo lamentará. Es imprescindible utilizar la crema solar (protección20, por lo menos) y con frecuentes aplicacio-

Y por último, la estrategia doméstica para aumentar el índice de probabilidades de realizar este viaje: en Florida hay muchos parques naturales, todos ellos magníficos, y también está Disneylandia, donde por supuesto encontraremos al Pato Donald y a sus tres nietecitos... Por una vez se podría pensar en las esposas y los niños, pasando un buen rato ante los patos y ratones de Disney, mientras que nosotros intentamos pasar una excelente jornada de pesca.

Texto: Armando Quazzo Fotos: Armando Quazzo y José E. Fdez.